

Imprimir

Injerencia internacional desatada

“Lo que digo no pretende ser un ataque contra nadie. El evangelio dice, bienaventurados los pacificadores...Invito a todos a buscar puentes para la paz y la reconciliación.” León XIV.

El secuestro de Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores,[1] por una poderosa fuerza militar desplegada durante la segunda presidencia de Donald Trump, es corolario de su doctrina del garrote aéreo internacional - que reencauchó la doctrina Monroe de comienzos del siglo XIX-. América Latina quedó notificada de la activa disposición expansionista de la gran potencia occidental que, por lo pronto, apuesta con todo al desorden transcontinental.

Después del discurso de Donald Trump a la Unión americana, el mundo está atento a la renovada “diplomacia de las cañoneras”, que EUA utilizó en el siglo XIX, con indudable éxito contra Japón al mando del Comodoro Perry (1853). Práctica que extendió a Cuba, Filipinas y Puerto Rico contra España, y luego, junto a las naciones imperialistas garosas contra la China de una emperatriz finisecular. Aquella vez una alianza de ocho naciones invadió a China, 1900-1901.[2] Impuso un proconsulado a la emperatriz de la decadente dinastía Ching para que claudicara.[3]

Ahora China, pasado más de un siglo, vuelve a ser noticia, por la guerra económica que tiene con los Estados Unidos hace más de un año. Cuando esta semana, la marina estadounidense interceptó un barco petrolero en el corredor del estrecho de Ormuz. Hoy, después de la guerra de los Bóxers, China es la segunda potencia comercial del mundo, de las primeras en materia militar, con su arsenal ojivas nucleares y cohetería de largo alcance.

Así las cosas, el escenario mundial coquetea con una tercera guerra, cuando sigue la secuela de afrentas, amenazas e intervenciones ilegales de Donald Trump, este presidente de grotescos ademanes gangsteriles, y su pandilla, con la que dizque lanza guerras “preventivas”,[4] para cambiar de hecho regímenes políticos. Mientras tanto, no para mientes en insultar por dos veces al primer papa estadounidense porque le cantó la tabla.[5] Más aún, que aseguró que “no tiene miedo” en su responsabilidad evangélica de oponerse a

la guerra.[6]

Luego, a la usanza de las tiras cómicas, Trump llegó hasta publicar su imagen hecha con IA, vistiendo a la manera de Jesús, en ademán de cura milagrosa. Esta *mockery* apenas duró un día puesta en las redes sociales, seguida de disculpas con cinismo infantil, que él era un médico auxiliando a un enfermo.

Entretanto, la presidencia imperial continúa su sitio en el mar Caribe para ahogar a Cuba independiente y soberana. Antes amenazó al gobierno de Colombia en connubio con la reacción política que tiene poderosos nexos con los republicanos cubanos y fundamentalistas de la Florida. Interpeló al presidente Gustavo Petro que correría la misma suerte que su vecino Maduro. En apariencia, todo se resolvió con una conversación telefónica y una posterior cita personal en la Casa Blanca. Allí hubo rectificaciones y elogios de Trump, y acuerdos con Petro cuyo contenido desconoce la opinión pública.

Contra la República Islámica de Irán, la marina estadounidense intensificó un cerco que impide la libre circulación de los cargueros comerciales. En respuesta anticipada, el gobierno Irán bloqueó y minó el paso por el estrecho de Ormuz. Insiste en simultánea, que definan los términos de la negociación que adelantan con la mediación de Pakistán.

Ésta fue suspendida por la delegación iraní con la exigencia de que termine la agresión de Israel al Líbano, y que la República no se desarma, entregando o destruyendo sus misiles de largo alcance como lo exige la delegación estadounidense.

Campaña del gobierno estadounidense e Informe ONU

“Instamos al Gobierno a mantener medidas de protección sólidas para que todos los candidatos puedan hacer campaña libre y de forma segura en todo el país.” Portavoz del departamento de Estado, ET, 15/04/2026, p. 1.5.

“Los dirigentes de Comunes reconocieron los resultados y la pérdida de su representación en el Congreso, señalando las difíciles condiciones, amenazas en varios territorios que

obstaculizaron su campaña.” Misión de la ONU, ET, o. cit.

Este martes, un vocero del departamento de Estado se comunicó con El Tiempo para manifestar “profunda preocupación por las recientes amenazas contra candidatos presidenciales de Colombia.”.[7] A dicha vocería le pareció fácil decir que “estos hechos...son un recordatorio contundente de los días oscuros de violencia política en Colombia.”[8]

En particular, se trataba de proteger a Paloma Valencia y Abelardo de la Espriella de las intimidaciones sufridas. Según la crónica de Sergio Gómez Maseri, corresponsal de El Tiempo en Washington, Valencia fue objeto de mensajes intimidatorios por sus reclamos frente a la política de seguridad del gobierno Petro, mientras que De la Espriella, el corresponsal no precisó las causas de las advertencias y mensajes hostiles.

Gómez Maseri le echa mano como antecedentes al asesinato de Miguel Uribe, para inferir que ello está conectado “posiblemente” con un deterioro de la seguridad del proceso electoral, en el mismo día que se publicitó el informe de la misión de verificación de la ONU, presidida por el eslovaco Miroslav Jenca. Al leer el reporte de Juan Pablo Penagos, sin embargo, se lee que el reporte está referido a la Implementación del Acuerdo de Paz, del 27 de diciembre de 2025 al 26 de marzo de 2026.

El reporte señala que “las elecciones de Congreso y las consultas interpartidistas se desarrollaron en gran medida de forma pacífica, que evidencia la solidez institucional del país”. [9] Con todo, el documento firmado por el delegado de la ONU, indica, “Sigo preocupado por los incidentes de violencia que se produjeron durante la campaña y por la influencia que los grupos armados siguen ejerciendo en las zonas afectadas por el conflicto.” [10]

Al respecto, se enlistan estos hechos, ataque mortal contra el esquema de seguridad de un senador en Arauca; desaparición de candidato al senado en Cesar; retención de una senadora indígena en el Cauca, y contra candidata indígena a la Citrep. [11] A renglón seguido, reconoce que las 16 curules para víctimas del conflicto armado, que concluyen en 2030, vienen siendo cooptadas por los partidos tradicionales, y son presa varias de la

corrupción.

Con todo, el Informe era dirigido a la evaluación del Acuerdo Final de Paz en su implementación, lo demás es ancilar al mismo, aunque no lo parezca en la presentación hecha por la redacción política del diario capitalino. Solo al final se refiere al asunto de modo puntual, así: persistentes problemas de seguridad para excombatientes, comunidades y líderes políticos y sociales, que incluyen cuatro nuevos asesinatos de excombatientes de las FARC-EP. En el mismo periodo se adjudicaron 212,5 hectáreas con fines productivos, y vuelve a reclamarse por la aprobación de la jurisdicción agraria y rural que está atascada en el Congreso.[12]

En paralelo, está el llamado “Efecto Washington”, con respecto a la presentación del Informe de la Policía colombiana, que reporta en trimestre cerró con 1.823 has erradicadas. Y la reportera de ET, Sara Valentina Quevedo, comienza diciendo que esta cifra de repunte es “impulsada por la visita del presidente Gustavo Petro a Wahington -donde se pactaron compromisos en esta materia- pero las cifras siguen en rojo”. [13]

Se señala, igualmente, que el gobierno Petro ordenó “pisar el acelerador en la destrucción de las narcosiembras y la interdicción de todos los eslabones de la cadena del narcotráfico,” tema que estuvo en la mesa de conversación en la Casa Blanca. Después de la descertificación de Colombia y que la familia presidencial la incluyeran en la lista Ofac.

Pero, igualmente, se cuestiona el incremento que incluye el uso de drones, que fue de 296%. La fórmula de comparación es llevar los resultados de 2024-25 a las cifras de 2022, que alcanzaron a 9.895, sin más. Como si la política de erradicación del gobierno Petro fuera la misma que la de la administración Duque, y anteriores.[14] Por último, se dan cifras en materia de capturas, que pasaron de 476 a 978 en 2025, y se señala que la destrucción de laboratorios de producción de cocaína pasó de 41 a 42, en el mismo trimestre enero-marzo de 2026.

El hecho es que el candidato de la izquierda y el progresismo sigue punteando las encuestas

con la excepción de la encuestadora que contrata la revista Semana, AtlasIntel, que en su último ejercicio no discute el primer lugar de Iván Cepeda en la primera vuelta, sin pronosticar, por supuesto, que gane la elección, mientras que en la segunda, aparece derrotado, si enfrentara a cualquiera de los dos candidatos de la reacción que pase al ballotage. El rigor de esta encuesta ha sido objeto de comentarios puntuales por el politólogo y codueño de Cifras y Conceptos, César Caballero, donde credibilidad y tendenciosidad son tratadas.

En lo que tiene que ver con la erradicación de cultivos ilícitos, y, en particular, cocaína, la mejora es producto del efecto Washington, según la línea editorial del diario liberal más influyente de Colombia, a algo más de dos meses para la primera vuelta de elección presidencial. Uniéndose al coro que descalifica, por deficitaria la política de drogas del gobierno saliente, y ayudando de contera al ramillete de candidatos de la oposición de cuño reaccionario.

Intelectuales orgánicos y tradicionales en cifras

“aunque la ley fija que los ingresos y gastos deben reportarse máximo una semana después de haber ocurrido, lo cierto es que no suele suceder así.” Juan Sebastián Lombo, ET, 14/4/26, p. 1.4.

Las campañas electorales, es sabido que en Colombia tienen una financiación estatal. La ciudadanía toda, abstencionista o no, las paga de los impuestos que tributan. Por eso es útil repasar las cifras ofrecidas por *Transparencia por Colombia*, con corte al 8 de abril.

El primer dato que nos ofrece de manera total es que el 80,59 por ciento de los candidatos hizo ya el debido reporte de ingresos y gastos. Esto es, está pendiente el 19,41 por ciento. Entre las dos cámaras, el Senado va adelante con el 85,58 por ciento de los candidatos al día, es decir, 926, de un total de 1082 candidatos. La Cámara de representantes llegó al 77,61, 1.411 tienen cuentas declaradas, y 407 están pendientes.

En materia de gastos, estas son las cifras. Para el Senado los gastos reportados son 181.415'105.887 pesos, mientras que en la Cámara la campaña ascendió a 188.332'681.561 pesos.

En cuanto al próximo establecimiento político, encargado en buena parte del Estado de gobierno, puesto que compondrá el colectivo del poder legislativo, las cuentas revelan lo siguiente: El Centro Democrático fue el que más gastó, 32.456 millones que distribuyó en 64 candidatos. Los ingresos reportados fueron 26.008 millones. Sabido es cuantos eligió, y cuál fue el grado de efectividad de los recursos invertidos a cargo de la nación colombiana, que es la paganini.

El segundo lugar en gastos lo tuvo el Partido Liberal reportó 23.174 millones distribuidos en un total de 100 candidatos. Y reportaron ingresos por 23.246 millones, esto es, una diferencia de 72 millones más. La eficacia en términos de resultados obtenidos está también a la vista.

El tercer lugar lo obtuvo el partido Conservador, que reportó 21.357 millones, y los ingresos fueron 19.862 millones de pesos. La diferencia es de 1495 millones que serán retornados a las arcas del estado.

El cuarto lugar lo ocupó Alianza Verde/ En Marcha/Colombia Renaciente con ingresos por 21.237 millones y gastos de 21.237 millones. Cuántos senadores lograron elegir es también conocido.

En cuanto al partido ganador, el Pacto Histórico, quien fue el ganador en cuanto a senadores elegidos, ocupó el quinto lugar. Reportó 17.148 millones en gastos y sus ingresos fueron 13.208 millones en ingresos. Después siguen los demás partidos contendientes, el Partido de la U, Cambio Radical/Alma, Ahora Colombia, y la última fue Salvación Nacional, que gastó 8.186 y reportó 8.226 millones en ingresos. Con estas cifras el más improductivo en el uso de los recursos fue este partido "resucitado" por Abelardo de la Espriella, el tigre, que probó con sus asociados el menor grado de eficacia.

De esta lectura, queda claro que se viene produciendo un remplazo en las elites gobernante

del país. En este momento, como lo muestran las cifras reportadas, en lo que tiene que ver con el Senado, los intelectuales tradicionales empiezan a ceder el sitio a los intelectuales orgánicos que provienen de las clases y grupos subalternos.

En cuanto a la Cámara de Representante el proceso se hace igualmente sintomático. El monitor ciudadano de Transparencia por Colombia, señala que “Del top 10 de listas que más gastaron, el primer lugar lo ocupa de nuevo el Centro Democrático, y en particular, las que más dinero invirtieron fueron las suyas en Bogotá y Antioquia. En Antioquia gastaron 5.081 millones, y recibieron 5.084 millones, mientras que en Bogotá el gasto fue de 4.649 millones, y los ingresos de 4.978 millones.

La tercera lista fue el Partido Conservador en Bolívar con 3.898 millones de gastos y 3.901 millones de ingresos. La siguió Alianza Verde, la cuarta más cara en lo que gastó en Bogotá, 3887, y 3924 millones en ingresos. Es significativo que, de nuevo, el quinto lugar lo ocupó el Pacto Histórico, que de hecho eligió al mayor número de representantes. En Bogotá gastó 3677 millones de pesos, 3678 millones en ingresos. El último lugar en gastos lo obtuvo el Pacto Histórico en el Valle del Cauca, donde gastó 2649 millones. Pero, sus resultados son significativos en la medida en que prueba que se produce una sustitución, un relevo de los intelectuales tradicionales y el paso delante de los intelectuales orgánicos subalternos.

Tanto en Senado como Cámara está probada la eficacia del Pacto Histórico, derivada del cambio en el sentido común dominante, que se expresa en la emergencia de un nuevo orden intelectual en formación en el proceso de desenlace de la crisis de hegemonía que afecta tanto la sociedad política como la sociedad civil colombiana.

Está claro, en la reflexión de Gramsci sobre la *Formación de los Intelectuales*, que éstos desempeñan una doble función, organizativa y conectiva, en el campo de la cultura de un país. Además, esta intelectualidad obra como bisagra, y actora de la “catarsis”, que transforma en simultánea los procesos estructurales en superestructuras complejas, la sociedad política, que cumple de manera predominante, la función de dominio, mientras que en la sociedad civil performa la función de hegemonía, de dirección.[15]

Este proceso, cuando ocurre, da existencia y contenido a una reforma intelectual y moral, cuya punta no necesariamente, suele ser, en las experiencias del progresismo latinoamericano, la rebelión de jóvenes, mujeres y minorías de diversas procedencias. En el caso de Colombia, lo fueron en este último ciclo de luchas los estudiantes que se hicieron protagónicos confrontando la contrarreforma educativa promovida por el gobierno Santos, que por otra parte publicitaba la paz con la FARC-EP.

Luego, lo hicieron confrontando la crisis financiera del sector educativo, de modo particular, el sector de las universidades públicas, en interlocución directa con el gobierno Duque, y obtuvieron una modificación en las partidas negociadas con los rectores y Ascun, presididas por la rectora de la universidad Nacional, Dolly Montoya.

En esa interlocución brillaron varias nuevas figuras de la joven intelectualidad. Jennifer Pedraza, en particular, presidió aquellas jornadas, como representante que era al CSU. A hoy, ella representa una encrucijada de contradicciones, que no logra resolver la encrucijada entre ser orgánica o tradicional, y se alinea con una tendencia que se autodefine como centro, y se alinea con un intelectual tradicional de cuño neoliberal, Sergio Fajardo. El rumbo que tome esta fuerza podrá ser definitorio de si la revolución democrática se interrumpe, o logra nuevo brío, en términos de quién estará al comando del poder ejecutivo.

En este desenlace los intelectuales son interpelados, en el sentido de si están dispuestos a encarnar el mestizaje en su más radical sentido, como lo teorizó Bolívar Echeverría en sus ensayos previos a su muerte, en parte recogidos en la recopilación que he comentado, en parte, Vuelta de Siglo. Es la nueva personalidad que descolla en el continente, y en Suramérica, cuando lo viejo se resigna a morir, esto es, el Neoliberalismo con sus epígonos, Milei, Bukele, Kast, y las crisis que empiezan a ahogar sus logros aparentes, y sus nuevas expectativas de gobierno, para el recién electo presidente de Chile.

(continúa)

[1] A la fecha los dos son comparecientes ante una corte federal en New York, acusados de delitos ordinarios, y sin gozar de la asistencia legal exigida por estos. En Venezuela gobierna quien era su vicepresidenta, Delcy Rodríguez, sujeta a la autoridad “proconsular” de nuevo tipo.

[2] En aparente respuesta a la Rebelión de los Bóxers, movimiento nacionalista y xenófobo.

[3] El último emperador, Puyi (Aisin-Gioro Puyi), fue objeto de una película exitosa. Ascendió al trono en 1908, cuando tenía tres años, y abdicó tras la revolución de Xinhai, en 1912. Fue el fin de la era imperial, y el emperador quedó convertido en ciudadano y jardinero después hasta su muerte en Beijing.

[4] Pronto cumplirá siete semanas la agresión intempestiva contra Irán. Trump tenía la intención de cambiar el régimen político teocrático en ‘par patadas’.

[5] El martes, el vicepresidente Vance, fundamentalista cristiano, vinculado a MAGA, repitió hace poco las amenazas contra el papa León XIV.

[6] A quien le espetó que su elección fue resultado de su intervención, y de paso amenazó por los reclamos que recibió del papa (cardenal Robert Francis Prevost), con respecto al rumbo de la guerra contra Irán y el Líbano.

[7] ET, 15/4/2026, p. 1.5.

[8] Ídem.

[9] ET, o. cit.

[10] Ídem.

[11] Ibidem.

[12] Ibidem.

[13] Sin que la reportera revele cuáles son estos. ET, 4/4/2026, p. 1.5.

[14] En particular, al revisar el cuadro que publica el artículo de ET, sin embargo, se nota cómo para el año 2015, la erradicación estuvo en 696 has, menos que la cifra reportada en 2023, 733 has.

[15] Gramsci, Antonio (1996). La formazione degli intellettuali, en: Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura. Editori Riuniti. Roma, ps. 3-23.

Miguel Ángel Herrera Zgaib, Grupo Presidencialismo y Participación, Ciencia Política, Unal, Bogotá.